

mas de la Calle”, de los cuales leyó uno en un recital organizado por la Asociación de Escritores en Huérfanos 11 y tantos? Teorizó y dio conferencias acerca de poesía y autores que darían para un tomo, necesario y útil a las nuevas generaciones. Viajó a Estados Unidos y sus artículos de viaje son un acertado diagnóstico, todavía válido, del país del norte. Obtuvo el Premio Municipal con una obra de teatro, *Alicia ya no sueña*, escrita en colaboración con Armando Menedín y representada por un conjunto de empleados del Ministerio de Relaciones. ¿Dónde estará “La Razón Ardiente”, un libro de poemas que recoge gran parte de su obra poética y de la cual “Nostálgicas Mansiones” era sólo una parte?

Hemos querido demostrar que la obra de Teófilo Cid existe concretamente y está a la altura de su leyenda personal. Repetimos que fue un poeta ambidextro y que no se dispersó, como pudiera pensarse con ánimo frívolo y desaprensivo. Desarrolló, no hizo nada más y nada menos que eso, las múltiples vetas que atesoraba su talento universalista. El poeta puede escribir con fortuna la prosa y narrar con gran calidad. Pareciera que este proceso no es reversible para el narrador escueto.

LO QUE SOY

*Soy un mundo vivo
A pesar de la sombra que me devora
Alzándome en sus coágulos de alcohol*

*Veloz me veo en la risa
Retratado como un fuego de emblema
Sobre sus llamas de silencio material*

*Veloz me veo entre las gracias corporales
Siempre huyendo a través de la apariencia
Como un rostro entre la ebria multitud*

*Mi destino será caer despacio
Pero vivo en los estambres de diurna rapidez
Que crecen desde el sol*

*Vivo aún aunque estoy muerto
Sepultado bajo el signo de las llamas
Durmiendo en su caja de amor*

Vivo aún aunque las preces
Me han cercado con sus claros centinelas
Como un lobo
Soy de veras flecha de hervor matiz
Aunque yazga bajo el suelo
Aunque sueñe bajo el óxido
Y mis carnes sean brumas de una aurora irremplazable

He pensado como un fauno
En la grávida quimera
De un verso azul
He pensado en los contornos
De una primavera llena de certidumbre
Y en medio del hervor de mi impaciencia
Sentí que el fuego era
Luz central de mi propia obscuridad

A medida que sus llamas
Entregaban el muriente colorido
De un paisaje de ansiedad
Mi corazón fue bestia comprometida

¡Oh! Seguro vosotros los que estáis
Atentos al amor de la antigua soledad
Y habéis sentido volar el silencio como una avispa
El mundo tiene rosas todavía
Que deshojan en la sangre
Su temblor de mediodía
Rosas de ningún color que nacen en los párpados
Cuando aparece la palabra siempre
En los labios que el olvido ha condensado.

Teófilo Cid nació en Temuco, 1914. Publicó *Bouldroud* (cuentos, 1942); *Nuestros amigos los poetas* (Antología, en la Revista "Clio" del Departamento de Historia y Geografía, 1944); *El Tiempo de la Sospecha* (Nouvelle, 1952); *Niños en el río* (Poema, 1953); *Camino del Nielol* (Poemas, 1954); *Nostálgicas mansiones* (Ediciones "El Viento en la Llama", 1962); *Alicia ya no sueña* (Teatro, en colaboración con Armando Menedín, 1965).